

RELATORÍA MESA 3 ALTO A LA GUERRA

Los participantes de la Mesa de Diálogo número tres, “Alto a la Guerra” desarrollamos un interesante, plural y amplio debate alrededor de la situación de Guerra que se vive en el país.

Es en este sentido que vemos cómo la escalada en la violencia que se ha generado en el último sexenio es cubierta con un falso discurso en donde se dice que el enemigo son los carteles de la droga, pero en realidad hablamos de una estrategia del Gobierno Federal para establecer un control militar contrainsurgente operado desde las agencias de inteligencia de EE.UU. Es parte de un proyecto imperialista que se expande por todo el mundo. Es una decisión de la pequeña oligarquía mundial.

Estados Unidos se declara preocupado por su seguridad nacional y establece acuerdos bilaterales de cooperación en términos de “seguridad interna” como el Plan Mesoamérica o la Iniciativa Mérida, que en gran parte está basada en el Plan Colombia, que permite la introducción de trabajos de inteligencia estadounidense en nuestro territorio, otorgan financiamiento a las agencias militares y policiales mexicanas, las entrenan en labores de contrainsurgencia, control de la población y represión. La injerencia de agencias de inteligencia militar estadounidense en México, en forma de convenios de cooperación bilateral para lo que ellos llaman “seguridad”, es parte de la estrategia de colocación de cabezas de playa en Latinoamérica como parte del control geopolítico de recursos estratégicos en la región.

La reactivación y fortalecimiento de grupos paramilitares está siguiendo esta misma lógica y el mismo propósito, el de desarticular todo esfuerzo de organización que desafíe los intereses de la clase dominante, que ha perfeccionado las formas de represión. La “guerra sucia” que se desplegó en contra de las organizaciones y grupos armados de forma selectiva es ahora una ofensiva generalizada que mantiene al pueblo en un estado de shock permanente que inmoviliza cualquier intento de disidencia y facilita la impunidad sistemática, el saqueo, las injusticias y la creciente desigualdad.

Sabemos que para los de arriba es necesario recrudecer las condiciones de precariedad a las que se enfrenta el pueblo y avanzar en la acumulación concentrada de capital, mantener a la alza los índices de ganancia a como dé lugar, por lo que evidentemente las garantías individuales y los derechos humanos empiezan a convertirse en un problema que obstaculiza la dinámica de depredación que las transnacionales han instaurado a nivel global. Es entonces que el crimen organizado toma un papel distinto, el nivel de complicidad que tiene con la estructura gubernamental desmiente la percepción de que el Estado esté infiltrado por el control de estas mafias, en realidad, trabajan conjuntamente; el Estado se desdibuja como poder. Tal es el caso, por ejemplo, de ex militares que fueron entrenados por el propio Estado mexicano para labores de contrainsurgencia y control del territorio, algunos ex kaibiles que actúan como fuerzas de ocupación, en una lógica de guerra de aniquilamiento.

Es necesario caracterizar la nueva guerra que se presenta y desentrañar el fondo de este ataque, entender que cada comunidad, cada localidad, cada región, cada actor, enfrenta una ofensiva diferenciada y necesitamos entender cómo funciona, cómo opera el Estado en las diferentes condiciones. No es lo mismo la Guerra de Baja intensidad en Chiapas que la Guerra en Ciudad Juárez, o la Guerra en Cherán; son formas de dominación distintas, pero al final no podemos perder de vista que es la misma Guerra.

El crimen organizado se va apoderando del control de los territorios, de la economía, de la seguridad, le pone precio a la vida misma. Han construido toda una cultura de la violencia y la muerte, aprovechan la condición de exclusión de los jóvenes para obligarlos a veces a sumarse a las filas del crimen. Se ha desbaratado el tejido social, se ha debilitado la capacidad de cohesión de la sociedad civil y de reacción de las organizaciones sociales

Necesitamos entonces reconstruir el tejido social, necesitamos construir comunidad, no esperar que el Estado se haga cargo de su tarea, pues ellos son los representantes de la clase en el poder, y somos nosotros, los de abajo los que podemos conformar alternativas reales.

Para esto necesitamos profundizar también la discusión a nivel local, conocer las necesidades de cada comunidad, de cada sector. No podemos dejar que el miedo se apodere de nuestras acciones y al mismo tiempo debemos ser muy reflexivos para tomar decisiones.

En Cherán estamos viendo la esperanza que esta renaciendo en el Pueblo de México, pues son un ejemplo de organización comunitaria, de una lucha valiente por su territorio y en defensa de la Madre Tierra, una construcción más de Autonomía con el ejercicio del poder popular y la democracia directa que toma las decisiones de comunidad. Pues reivindicamos la capacidad del pueblo para organizarse, defenderse y resolver sus propios problemas. Hoy debemos entender que la victoria de Cherán es una victoria de todos, que todos somos Cherán. Que la solidaridad con Cherán y con todos los pueblos que luchan es una sola.

Debemos reconocer nuestra interdependencia, entre organizaciones, colectivos, luchas, resistencias y corazones, porque al final hablamos de una sola lucha: contra aquellos que nos explotan, que nos excluyen, que nos asesinan, que nos despojan o que usurpan la representación del pueblo.

Para caminar juntos necesitamos compartir nuestras visiones, necesitamos encontrarnos en el diálogo, en la palabra, con nuestras diferentes formas de hacer y de pensar, con el arte, la cultura, la educación como formas de construir otras relaciones y una sola fuerza que detenga la masacre contra el pueblo. Compartiendo y aprovechando las herramientas que a lo interno de nuestros procesos hemos construido.

La discusión en la mesa Alto a la Guerra fue en términos generales e intentando hacer una reflexión amplia y destacando todo lo anterior, pero además se hicieron algunas propuestas que creemos importante mencionar:

- Sumarnos a los Bordados por la Paz que se organizan en las Plazas de Morelos y la Ciudad de México.
- Realizar un mapeo de la situación a nivel nacional.
- Elaborar un pronunciamiento en solidaridad con el Pueblo de Cherán

Mesa 3 del Encuentro Nacional de Resistencias Autónomas Anticapitalistas
Cherán K'eri Michoacán a 26 de mayo de 2012.